

## *cultura obrera*

---

# ¡Viva la Tendencia Democrática!

En el curso de la noche de ayer y la madrugada de hoy, miles de personas ajenas a la industria eléctrica nacionalizada con el apoyo de fuerzas militares ocuparon todas las instalaciones eléctricas y centros de trabajo. Ante tan desproporcionada acción emprendida por el gobierno, impidiéndonos el ejercicio del derecho de huelga, hemos decidido no enfrentarnos a las fuerzas que atropellan los derechos fundamentales de los electricistas democráticos. La huelga queda para mejor ocasión.

### El Estado enfrenta a los electricistas democráticos

Así se publicó el boletín de prensa, en “Ovaciones” y en “Las Últimas Noticias”, la tarde de aquel 16 de julio de 1976. Cuatrocientos mil esquirols, apoyados por veinte mil soldados del Ejército federal, irrumpieron en todas las instalaciones eléctricas y nucleares del país.

Los electricistas de la Tendencia Democrática (TD) del SUTERM habíamos preparado cuidadosamente, movilizados durante años, el estallido de la Huelga Eléctrica Nacional. Sin estallarla formalmente, la suspensión del trabajo sí ocurrió y, en varias partes, se produjeron disturbios y accidentes, el servicio público de energía eléctrica fue alterado.

Los trabajadores, posesionados de las instalaciones, fuimos desalojados violentamente. Pero no enfrentamos al Ejército. Las indicaciones de la dirección política de la TD fueron acatadas; en medio del natural coraje, se procedió con prudencia.

Cuatro semanas estuvieron los electricistas fuera del trabajo, y seis los nucleares. En pleno movimiento, se produjeron graves provocaciones y traiciones, encabezadas por los secretarios generales de las secciones Puebla y Guadalajara, las más importantes de la TD, y otros, así como del

sindicato hermano (SME), a través de su secretario general en turno.

El Estado nos enfrentó con todos sus instrumentos: Ejército, policía, empresa, charros sindicales de la CTM y partidos políticos. El PRI, encabezado por Porfirio Muñoz Ledo (ahora coordinador del FAP) movilizó sus fuerzas en apoyo al charrismo sindical contra los electricistas democráticos.

Para regresar al trabajo tuvimos que negociar no solamente con la secretaría del patrimonio nacional de la época sino con la secretaría de la defensa nacional y con la misma CTM representada entonces por Fidel Velásquez. Como primera acción, fuimos despedidos, era la condición.

### Grave afectación a la nación y al movimiento obrero

Con la represión político-militar a la TD se alteró la vida nacional. De inmediato ocurrió la primera de las sucesivas devaluaciones al peso y la economía nacional entró en una larga crisis que se prolonga hasta el presente. La insurgencia sindical fue replegada y el charrismo sindical usurpó al SUTERM.

A continuación, miles de trabajadores fuimos despedidos, otros jubilados anticipadamente y unos más sometidos en medio de feos humillaciones. El sindicato fue desnaturalizado de inmediato. Los electricistas democráticos fuimos reemplazados por nuevos trabajadores produciéndose un flujo completo con una generación perdida que se jubiló sin conocer siquiera su propia historia de lucha y menos sus derechos por los que jamás lucharon.

El SUTERM, que habíamos fundado el 20 de noviembre de 1972, luego de una amplia movilización nacional, mismo que surgió democrático, con unos Estatutos ejemplares y un Contrato Colectivo modelo para el sindicalismo industrial, se convirtió en un instrumento servil corporativizado política y económicamente al Estado.

### Aportaciones programáticas

Cayó la Tendencia pero su ejemplo sigue vivo. Durante el movimiento se avanzó políticamente de manera considerable. Las mayores aportaciones fueron programáticas, expresadas en la “Declaración de Guadalajara”, programa para llevar adelante la Revolución Mexicana. Este programa fue continuación de aquel “¿Porqué Luchamos?” del inolvidable SUTERM, único sindicato que sacó las conclusiones más importantes de la nacionalización eléctrica de 1960 al proclamar y concretar la unidad sindical democrática y la integración de la industria eléctrica nacionalizada.

Mucho avanzamos con la unificación de frecuencia y la casi total interconexión del sistema eléctrico nacional, así como, la reorganización del trabajo en casi todo el país.

En 1973, con el SUTERM democrático propusimos la unidad al resto del sector para formar un solo sindicato nacional de industria, que se llamaría SME, propuesta que fue rechazada. Con la represión de 1976 a la TD se interrumpió la nacionalización eléctrica y la unidad sindical.

Hoy, estas propuestas siguen vigentes a pesar de que se han complicado con la privatización eléctrica furtiva en marcha. Hoy, en vez de existir

2008 energía 8 (107) 59, FTE de México un solo sindicato de rama industrial, ya hay varios; en vez de existir un contrato colectivo de trabajo único, existen más de veinte, todos desiguales. Tratándose de la industria, en vez de haber culminado su integración, y con ello la nacionalización, hoy está desintegrada y en franco proceso desnacionalizador.

### La Tendencia Democrática sigue viva y actuante

Cuando se decidió la disolución formal de la Tendencia, en medio de severa represión y enormes vicisitudes, sobrevivimos los que estábamos mejor organizados y más conscientes. Hoy, la TD sigue vigente, viva y actuante. Los trabajadores agrupados en el FTE de México somos continuadores de aquella experiencia, luchamos junto a Galván, fuimos militantes y dirigentes, nos forjamos desde el interior del movimiento y continuamos luchando incansables e incorruptibles, desarrollando las ideas y propuestas ahora expresadas en nuestro Programa Obrero que tiene sus antecedentes en los momentos culminantes de la lucha de clases.

Hoy, en plena lucha contra la privatización energética, eléctrica, petrolera y del agua, en defensa de los recursos naturales de la nación, su soberanía e independencia, rendimos homenaje a los compañeros (as) que ya no están con nosotros. El mejor homenaje que les hacemos es seguir manteniendo en alto las propuestas de la Tendencia Democrática. Hoy, la integración energética sigue siendo nuestra bandera, la lucha contra el charrismo sindical y la reorganización democrática del movimiento obrero son más vigentes que nunca. La práctica de la solidaridad proletaria internacional, el desarrollo del programa y la práctica política basada en el ejemplo y la honestidad política a toda prueba son nuestra divisa. Defendemos a la nación junto al pueblo de México desde una perspectiva clasista y no caerán, jamás, de nuestras manos las banderas rojas del proletariado en lucha.

¡Viva la Tendencia Democrática! ¡Viva Rafael Galván! ¡Vivan los electricistas democráticos en lucha! ¡Viva el FTE de México! (b176, 16 jul 2008).

Frente de Trabajadores de la Energía,  
de México